

El pueblo de Murcia tributa al vicepresidente del Consejo y al ministro de Instrucción Pública, un grandioso recibimiento

En toda la ciudad se observa excepcional animación.-Inauguración de importantes servicios sanitarios.-Banquetes en el Casino.-La calle de Martínez Anido.-Vistas a los centros docentes.-En el eremitorio de la Fuensanta.-Función de gala en el Ortiz

El paso por las estaciones

En todas las estaciones, desde el límite de la provincia, acudieron comisiones de los pueblos, con bandas de música, a saludar a los ministros.

En Calasparra se unió a éstos el Delegado Gubernativo don Darío Amandi.

En Cieza se unieron el Gobernador, el Presidente de la Diputación, el Comisario de Policía y otras personalidades.

En la estación de Murcia.-Antes de la llegada

Desde dos horas antes de la llegada del tren, se advertía en toda la ciudad gran animación.

La explanada de la estación se encontraba completamente ocupada de automóviles.

Los andenes se veían repletos de gente.

Acudieron a recibir a los ministros nutridas representaciones del Cabildo, obispo, Escuela de Comercio, Real Sociedad Económica de Amigos del País, Cruz Roja, Prisiones, Juventud de Unión Patriótica, Comisario Regio de Fomento, Diputación, Ayuntamiento, Caja de Previsión Social, maestros nacionales, Instituto, Universidad, Correos, Telégrafos, Hacienda, Escuela Normal, médicos municipales, Colegio Médico, Somatenes, Sindicato de Riegos del Segura, Junta Antituberculosa, Patronatos de Museos, Junta de Monumentos, Presidente del comité local de Unión Patriótica, Juventud Patriótica de Pacheco, Ingenieros, Escuela Normal de Maestros, Jueces, jefe de la Sección de Presupuestos, personal de la Estación Sericícola, Inspectores provinciales de Sanidad y de Sanidad Pecuaria, Clero, jefes y oficiales del Ejército, Conservatorio, Exporadores de Murcia, Real Automóvil Club Murciano con su presidente don Angel Romero, y otros elementos oficiales y Ayuntamientos de toda la provincia.

Llegada de los ministros

A las 9'40 llegó a Murcia el tren que conducía a los ministros de la Gobernación e Instrucción Pública, Gobernador, Alcalde, Presidente de la Diputación y otras personalidades.

Al descender del tren los ilustres viajeros fueron saludados por las comisiones oficiales.

El general Martínez Anido revisó las fuerzas de la sección del Regimiento de Sevilla, con bandera y música, al mando de un capitán, que les rindió honores a la llegada.

Después, en la explanada de la estación los ministros y las autoridades presenciaron

el desfile de las tropas y de los Exploradores.

Seguidamente se formó una caravana automovilista, ocupando uno de los coches con los ministros el Alcalde y el Gobernador civil.

La comitiva se internó en la ciudad hasta el Gobierno Civil, donde a las once se celebró una brillantísima recepción que duró una hora.

Martínez Anido y los Delegados gubernativos

En el palacio de la Marquesa de Salinas recibió el vicepresidente del Consejo y ministro de la Gobernación, señor Martínez Anido, a los delegados gubernativos de la provincia.

Conversó con ellos largo rato, inquiriendo detalles de las necesidades de la provincia, cuya solución prometió atender y felicitándoles por la labor que vienen llevando a cabo.

En la iglesia de Jesús

La comitiva ministerial se dirigió a la iglesia de Jesús con objeto de admirar las valiosas imágenes del inmortel Salzillo.

Fueron recibidos por los cofrades.

Después de elogiar cumplidamente las maravillosas imágenes, los ministros pasaron a firmar en el album.

Visita al Museo

Desde la iglesia de Jesús se dirigió la comitiva al Museo Provincial, recorriendo todos los salones y admirando las valiosas antigüedades que allí se encierran, el hermoso Belén de Salzillo y el salón de pintura.

En el Hospital

A la una de la tarde se inauguraron las salas de consultas del Hospital.

Recorrieron los ministros todas las dependencias y los vaderos, elogiando lo bien montadas que están las instalaciones.

Cuando estaban visitando el hospital, se presentó a los señores Martínez Anido y Callejo el gobernador civil de Alicante don Cristino Bermúdez de Castro.

En las Escuelas graduadas de la Trinidad

Don Eduardo Callejo se trasladó a las Escuelas graduadas de la Trinidad, donde le fueron enseñados varios bajorrelieves hechos por los escolares.

El banquete de la Diputación

A las dos de la tarde, en el salón de baile del Casino, se celebra el banquete que ofrece la Diputación a los ministros de la Gobernación e Instrucción Pública, señores Martínez Anido y Callejo de la Cuesta.

En las mesas toman asiento ochenta comensales.

La presidencia la forman los ministros, alcalde, de Murcia, presidente de la Diputación, gobernador civil, Gobernador militar, presidente de la Audiencia, rector de la Universidad, presidente provincial de la Unión Patriótica, fiscal de S. M., comisario regio de Fomento y vicepresidente de la Diputación.

Al aparecer los ministros la orquesta entona la marcha real y los asistentes la oyeron puestos en pie.

El señor Delmás da vivas a los ministros, al Gobierno, a España, y a Murcia.

El almuerzo se desliza dentro de una gran seriedad y corrección.

El menú servido por la cocina del Casino merece el elogio por su codificación e igualmente el servicio.

Al destapar el champagne, el presidente de la Diputación señor Ibañez Martín, ofrece el banquete en nombre de la provincia.

Hace historia y elogia la labor del señor Martínez Anido al frente del gobierno civil de Barcelona, en aquella sangrienta época de verdadero desenfreno, diciendo que como resultados de aquélla fué llevado al Ministerio del Directorio.

Pone de manifiesto el señor Ibañez, que hoy, la principal labor del ministro de la Gobernación, es en favor de la higiene y sanidad del país, y como consecuencia el orgullo de los asilos benéficos.

Elogia la labor que representa el Estatuto provincial, por lo que le rendía la adhesión presente al señor Martínez Anido.

Ruega al ministro que siga laborando en bien de Murcia, y que la dote de Casa de Correos, de cuya dependencia tan necesitada está Murcia, pues la actual no responde a la categoría de la ciudad.

Pasa el orador a rendir su saludo al ministro de Instrucción Pública, a cuyo ramo pertenece, y le ruega después de agradecer el favor, que la Universidad de Murcia continúe con su misma categoría actual, con su Colegio Mayor, sin olvidar las carreras medias.

Abunda en que Murcia no pierda su Universidad, pues a ella tiene derechos.

Aboga por la implantación de la Escuela de Industrias en Murcia, que también le es de gran necesidad.

Termina diciendo que Murcia es monárquica de corazón y que por ello la provincia se echa en brazos de la monarquía.

Tiene frases de elogio para el Jefe del Gobierno, y festividad a la adhesión de la provincia.

Manifiesta por último el señor Ibañez Martín, que las normas seguidas por el actual gobierno, obliga a los venideros a seguir por igual ruta.

Seguidamente se levanta a hablar el ministro de la Gobernación.

Principia diciendo que en aquel momento se halla cobido ante las frases pronunciadas por el señor Ibañez Martín, agradeciendo a la Diputación como a los Ayuntamientos de la provincia, los honores que se le rendían, homenajes que recogía para el Presidente del Gobierno, que con tanto acierto libró a la patria del peligro en que se encontraba.

Sigue diciendo, que al venir a Murcia, no lo hacia solo por saludar a sus representantes y asistir a los actos organizados y si por conocer a fondo la vida local.

Elogia la instalación del Asilo de los Pobres, que habia visitado.

Para mas justificar su viaje a esta ciudad, dice que amante de la sanidad, viene gustoso a inaugurar diferentes dependencias sanitarias, pues su predilección está en dichos actos.

Termina diciendo, que ya que toda España se pudiese poner sanitariamente a la altura de Murcia, por lo que podría felicitarse.

Sus últimas frases son para hacer votos por la prosperidad de España.

Callejo en las graduadas de Santo Domingo

Terminado el banquete de la Diputación el ministro de Instrucción Pública don Eduardo Callejo se trasladó a las Escuelas Graduadas de Santo Domingo.

En el vestíbulo era esperado por todos los profesores.

Acompañado por éstos, el ministro recorrió todas las dependencias, elogiando lo perfeccionado de los servicios pedagógicos con que cuenta este centro docente.

En el patio de las Escuelas el ministro fué saludado por los escolares que entonaron un himno en su honor.

Visita a la Fuensanta

Seguidamente del banquete, el ministro de la Gobernación con el Gobernador, Alcalde y otras autoridades, marcharon a visitar a la Virgen de la Fuensanta, en su eremitorio del monte.

Momentos después se unió a la comitiva el ministro de Instrucción Pública; ambos subieron al camarín a ver a la imagen.

Después, desde un pintoresco sitio, desde donde se dominaba toda la vega, fué apreciado el hermoso paisaje.

Inauguración de una calle

De regreso del monte, tuvo lugar la inauguración de la calle que ha de llevar el nombre de Martínez Anido.

Don Severiano con una diminuta piqueta de plata,

dió el primer pioletazo para derribar las casas que han de desaparecer para abrir la nueva vía, que del Rollo va al Cuartel del Regimiento de Sevilla.

Acto continuo, ante el ministro, los obreros iniciaron el derribo.

En la Catedral

Después la comitiva se dirigió al templo Catedral, en donde los ministros y acompañantes fueron recibidos por el Cabildo.

Visitaron la sacristía, altar mayor, varias capillas y el coro y vieron las alhajas.

A la Universidad

Acto seguido se trasladaron a la Universidad, en donde acompañados del Claustro, visitaron todas sus dependencias, haciendo los visitantes grandes elogios de las instalaciones.

Al Manicomio y Misericordia

Terminada la anterior visita, el ministro de la Gobernación y acompañamiento marcharon al Manicomio, en donde recorrieron todas sus dependencias así como igualmente en la Casa Misericordia. En este centro benéfico, por un asilado, fué dirigido un cariñoso y sentido saludo en nombre del resto de sus compañeros.

En el Instituto

Próximamente a las seis de la tarde, el señor Callejo fué recibido en el Instituto por el claustro de profesores de dicho Centro.

Visitó todas sus dependencias, haciendo un elogio de los gabinetes de Historia Natural y Agricultura.

Momentos después le fué ofrecido un «champagne» que gustoso aceptó, brindándose por la Cultura y por el claustro de dicho Centro.

Al despedirse se mostró reconocido a las atenciones para con él tenidas, siendo despedido por los profesores a la puerta del Instituto.

En la Casa de Socorro

Después pasaron a inaugurar la Casa de Socorro recién instalada por el Municipio en la calle de San Nicolás.

El señor Anido visitó todas sus dependencias, haciendo constar que era la mejor de España.

Unos minutos de descanso

Terminado el anterior acto, el señor Martínez Anido marchó al Gobierno civil en donde descansó breves minutos.

En el Conservatorio

Conforme lo había anunciado, el ministro de Instrucción Pública, señor Callejo, realizó una visita al Conservatorio provincial, en cuyo salón de actos se celebró una velada en su honor.

Al entrar el ministro fué acogido con una estruendosa salva de aplausos por la distinguida concurrencia que llenaba el salón.

Con el señor Callejo, tomaron asiento en la presidencia los señores Cierva (don I), Diez de Revenga, Lostau, Fernández de Velasco, Candil, Olagüe y Guillén, a más del claustro de profesores.

Una vez que don Eduardo Callejo dió por comenzado el acto, se levantó a hablar el director del Conservatorio don Emilio Diez de Revenga.

Después de rendir un respetuoso saludo al ministro de Instrucción Pública, del que hace cumplido elogio, pasa el señor Diez de Revenga a poner de manifiesto la labor altamente cultural que el Conservatorio, viene realizando a consecuencia del movimiento intelectual que en Murcia se produjo el crearse la Universidad.

Eleva al señor ministro la súplica de que el Conservatorio sea incorporado al Estado, ya que no se trata de un centro que empieza a nacer, sino que como todos saben, lleva ya muchos años de trabajo coronado por el éxito.

Termina diciendo el director que el Conservatorio fué creado para dar lustre a nuestra pequeña patria y para dar a la nación un nuevo fruto de cultura, ya que cuando veamos a Murcia muy alta, conforme es nuestro deseo, querremos ver siempre más alto el nombre glorioso e inmarcesible de España.

Grandes aplausos acogen las últimas palabras del señor Diez de Revenga.

Seguidamente, tres diminutas alumnas de solfeo, Trini Pérez Simón, Remedios Navarro y Josefina Martínez Pérez, ejecutan una lección de solfeo a dos voces, que causa la admiración y entusiasmo del auditorio. Al finalizar su meritísimo trabajo, las tres niñas son felicitadas por el señor Callejo.

La alumna de la clase de Declamación, Paquita Vera, recita de forma admirable una bella poesía regional, siendo muy aplaudida.

Las alumnas de las clases de canto, ataviadas con el clásico traje de la hueria de Murcia, cantan a continuación el himno a Murcia, del maestro Ramírez y Jara Carrillo, acompañadas al piano por don Manuel Massotí, actuando de solista la bella señorita Encarnación Ubeda.

Como fin de la velada, se levanta a hablar el ministro de Instrucción Pública.

Cuando esta tarde—dice he visitado el eremitorio de la Fuensanta, y después de haber orado ante vuestra Patrona, lamentaba yo, al admirar vuestra hermosa vega, que estuviéramos en enero en vez de en mayo, porque entonces hubiese encontrado

en vuestra tierra todo el color y la poesía que le prestan sus flores.

Pero ahora encuentro aquí aquellas flores en estas bellas jóvenes que nos han deleitado con su canto.

Declara que encuentra verdaderamente admirable la labor de este Centro, a cuyos estudios se dió validez académica por una disposición que él hizo muy gustoso.

Termina diciendo que tendrá en cuenta los merecimientos del Conservatorio de Murcia y que en breve estudiará su situación.

Todos los concurrentes aplauden entusiasmados al señor Callejo.

Antes de marchar a la función de gala en el Teatro Ortiz, el ministro fué fotografiado rodeado de las bellas señoritas que cantaron el himno a Murcia.

La función de gala en el Ortiz

A las siete de la tarde en el Teatro Ortiz, se celebró la función de gala.

La sala del coliseo se hallaba adornada con guirnaldas y plantas.

El aspecto del coliseo con la distinguida concurrencia era brillantísimo.

Al aparecer en la platea el Ministro de la Gobernación, la banda del Regimiento de Sevilla entonó la Marcha Real que fué oída en pie por los concurrentes.

Seguidamente dió principio la función.

Terminada la obra «A campo traviesa», un racimo de preciosas criaturas alumnas del Conservatorio, vestidas con el típico traje huertano, cantaron el «Himno a Murcia», el que fué escuchado puestos en pie los asistentes.

Al ir a salir los ministros nuevamente fué entonada la Marcha Real, y ambos representantes de la Nación fueron ovacionados.

El banquete del Ayuntamiento

Del Teatro Ortiz, los ministros con sus acompañantes se trasladaron al Casino, en cuyo salón de baile se celebraba el banquete del Ayuntamiento.

El número de comensales es el de sesenta, y en la presidencia toman asiento los ministros de la Gobernación e Instrucción Pública, Gobernador civil, Alcalde de Murcia, Gobernador Militar, Rector de la Universidad, Dean de la Catedral, Presidente de la Diputación, Presidente de la Audiencia, Provisor del Obispado, Presidente provincial de la Unión Patriótica y Fiscal de Su Majestad.

Como en el almuerzo, la comida se desliza en franca cordialidad.

El menú es otro éxito para el repostero señor Barnés.

(Continúa en cuarta pla...

